JUAN PABLO REMOLINA
jpremolina@gmail.com



Retos de la inversión pública

> “A 30 de junio de 2019, el DNP identificó 470 proyectos críticos por $3,4 billones financiados con SGR.”

¿Cuáles son los recursos disponibles? Esta es la pregunta que los mandatarios electos se están haciendo con el objetivo de financiar sus programas de gobierno. Pronto sabrán que las principales fuentes de financiación son el Presupuesto General de la Nación (PGN), el Sistema General de Regalías (SGR), el Sistema General de Participaciones (SGP) y los Recursos Propios (RP). Y después de innumerables viajes a Bogotá, se darán cuenta de que cada fuente tiene sus propias normas, actores, sistemas de información y metodologías de seguimiento, evaluación, control y rendición de cuentas.

Por ejemplo, para construir un polideportivo con recursos de regalías, se debe formular un proyecto y cumplir con unos requisitos mínimos (ej. tener un presupuesto y garantizar su sostenibilidad), mientras que si se financia con recursos propios, en varios casos ni siquiera se formula el proyecto. Asimismo, es posible que el proyecto con regalías sea objeto de una visita de seguimiento o evaluación de resultados del DNP, mientras que es poco probable que esto suceda con otro proyecto.

Si no hay proyectos de inversión, trazabilidad, transparencia, evaluación ex ante y ex post, hay riesgos de corrupción y de ineficiencia en la inversión pública. A 30 de junio de 2019, el DNP identificó 470 proyectos críticos por $3,4 billones financiados con SGR, de los cuales el 69% se presentan por falta de funcionalidad y/o sostenibilidad. Si con recursos del SGR, que es en donde hay mayores controles, se presenta esta situación, ¿qué estará pasando con el resto de inversiones? ¿Cuántos son los saldos de recursos no ejecutados por entidad y fuente de financiación?

Ante la falta de una mirada integral, se ha buscado la armonización de la gestión y el control en el ciclo de la inversión pública. Según la OCDE “es necesario fomentar la integración o fusión de las distintas fuentes de financiación”. En este sentido, ya se cuenta con un banco único de proyectos, un catálogo de programas y productos, y con la plataforma “Mapa Inversiones” que permite visibilizar los proyectos independientemente de la fuente. No obstante, el gobierno nacional requiere mayor coordinación y las entidades territoriales deben fortalecer las oficinas de gerencia de proyectos. Solo de esta manera se logrará transformar una cultura enfocada en las fuentes de financiación por una cultura orientada a resultados.